



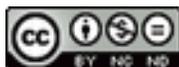
Repositorio Digital de la UNC
Facultad de Ciencias Agropecuarias



El Turismo rural como alternativa para el desarrollo en el norte de la provincia de Córdoba.

Ferrer, Guillermo
Barrientos, Mario Alberto
Saal, Gabriel Alberto
Mir, A. B.
Pasquali, María Marcela

Ponencia presentada en las VIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Buenos Aires, 31 de octubre al 1 de noviembre de 2013



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

El Repositorio Digital de la Universidad Nacional de Córdoba (RDU), es un espacio donde se almacena, organiza, preserva, provee acceso libre y procura dar visibilidad a nivel nacional e internacional, a la producción científica, académica y cultural en formato digital, generada por los integrantes de la comunidad universitaria.



El Turismo rural como alternativa para el desarrollo en el norte de la provincia de Córdoba.

Ferrer G.(1), Barrientos M.(1), Saal G.(1), Mir A.B.(2) y Pasquali M.(1)

1: Departamento de Desarrollo Rural, Facultad de Ciencias Agropecuarias, UNC (Córdoba).

2: Maestría en Políticas y Gestión del Desarrollo Local. CEA – UNC.

gferrer@agro.unc.edu.ar

RESUMEN

El Turismo rural es una actividad que para los productores de tipo familiar se constituye en una alternativa, en un componente más de una estrategia de desarrollo local, orientada a la diversificación de actividades sustentables en el territorio. En el norte de la provincia de Córdoba se llevan a cabo tres experiencias de este tipo promovidas por organismos estatales. Debido a que el turismo es una actividad que implica numerosas dimensiones de análisis de los distintos ámbitos de la realidad, este trabajo desarrolla un marco conceptual específico basado en la teoría de sistema. Orienta la investigación la siguiente pregunta: ¿Existen similitudes en los procesos de generación de productos turísticos entre las experiencias de turismo rural apoyadas por el Estado en el norte de la provincia de Córdoba? La metodología de investigación se inscribe como estudio de casos. Como principal conclusión surge que las experiencias presentan un estadio inicial, concentrándose en los subsistemas, es decir, en las unidades de servicios que componen el sistema y que la falta de evolución se puede explicar por la tensión que ocurre por tiempo y recursos con las actividades de comunicación y promoción para la captación de visitantes.

1.- INTRODUCCIÓN

El turismo rural constituye una de las nuevas actividades que proponen muchas instituciones que promueven el desarrollo rural. Para los productores agropecuarios, esta actividad se erige como una alternativa económica, complemento de su producción, que permite el uso de la capacidad instalada ociosa de los establecimientos, así como también la inclusión de la mano de obra familiar no ocupada en la producción tradicional, principalmente la de mujeres y jóvenes.

Dado el mercado en expansión que tiene el turismo rural, los expertos en el tema indican que quienes desarrollan esta actividad deben aprovechar la “tendencia contraurbana” de los últimos años, que evidencia una revalorización, por parte de los habitantes de las grandes ciudades, de los espacios rurales como destino turístico (Nogar y Capristo, 2010).

Los espacios rurales comenzaron a ser re-visitados conceptualmente, se los revalorizó; se los presentó como un repositorio de valores que la sociedad industrial olvidó o destruyó. Lo natural, lo auténtico, lo puro o lo personal serían algunos de los factores que sólo podrían hallarse en los espacios rurales (Nogar y Capristo, 2010).

Por otro lado, el proceso de concentración económica ocurrido en Argentina durante los años noventa llevó a una crítica situación a un gran sector de productores agropecuarios y la búsqueda de alternativas impulsó al turismo rural, configurándose, en algunos casos, como la única manera viable de mantener sus establecimientos. La diversificación de la agricultura ha sido un patrón que se dio, principalmente, entre los productores de menor escala, quienes, precisamente por producir a menor escala, pierden competitividad para la producción de *commodities*. Se señala que la modificación de la función productiva tradicional entre las que se encuentra la incorporación de actividades no agrícolas y servicios, en muchos casos, surge debido a la necesidad de diversificación del riesgo y de generación de ingresos adicionales a los agrícolas (Neiman y Craviotti, 2006).

Se produce con ello un aumento de los encadenamientos de la agricultura con otros sectores y el aumento de las ocupaciones no agrícolas de los habitantes rurales, incrementándose con ello los niveles de pluriactividad del sector (Craviotti, 2002).

Dado que el turismo rural involucra una amplia y heterogénea gama de actividades, la delimitación del concepto es una tarea compleja. Algunos de los inconvenientes que señala la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), son:

- ✓ No todo el turismo que tiene lugar en las zonas rurales es estrictamente rural; puede ser de tipo urbano localizado en zonas rurales.
- ✓ El turismo rural es complejo y no incorpora solamente al agroturismo. Incluye múltiples formas de recreación en las zonas rurales.
- ✓ Las zonas rurales son difíciles de definir y los criterios cambian según los países.

Dado que son numerosas las actividades vinculadas al turismo que se realizan en los espacios rurales y que una forma particular de implementarlas es a partir de un colectivo de actores que desde un criterio de complementariedad aúnan sus potencialidades, es necesario precisar qué entendemos por turismo rural y, más precisamente, turismo rural comunitario.

Acordamos con el criterio expuesto por Nogar y Capristo (2010) que proponen priorizar en la clasificación dónde se acumula la renta generada en la actividad:

Agroturismo: la unidad de producción organiza y ejecuta las actividades de consumo y ocio, y en ella queda la renta generada.

Turismo en espacios rurales: en este caso la organización y ejecución de las actividades se diseñan desde fuera del espacio rural, por lo que la renta se acumula en el ámbito urbano.

Turismo rural: en este caso el núcleo organizador y ejecutor se localiza en el espacio rural y no solamente en la unidad productiva, por lo tanto las rentas se distribuyen acorde a una determinada estructura societal.

En este sentido, Barrera (2006) fundamenta la importancia del turismo rural para el desarrollo territorial señalando que fomenta:

- La creación de empleo y fomento del arraigo rural: ya que, en contraste con el desalojo o reducción de la mano de obra requerida para las tareas agrícolas producida por la incorporación de tecnología en el agro, la oferta de servicios turísticos en el campo (incluida la producción artesanal de alimentos o regionales) genera una mayor demanda de mano de obra, a la vez que reduce el despoblamiento de las zonas rurales, especialmente de los jóvenes.
- El protagonismo de la mujer y los jóvenes: las labores propias de este tipo de servicios son propicias para incorporar al mercado del trabajo a las mujeres y los jóvenes.
- La revalorización del patrimonio cultural: el turismo rural es un instrumento que revaloriza las diversas manifestaciones culturales del mundo rural, pues el hecho de mostrar y explicar a los turistas las tradiciones, lleva a los responsables y a los interesados a realizar un estudio más exhaustivo de éstas.
- La creación de un mercado para la producción: ya que no sólo se vende a los turistas productos primarios sin elaborar. La inserción de pequeñas y medianas empresas en las rutas estimula a los productores a desarrollar alimentos y otros productos artesanalmente elaborados, recogiendo las tradiciones regionales más antiguas de elaboración, por ejemplo, de chacinados, artesanías, encurtidos, conservas, vinos, etc.
- El fomento del asociativismo, ya que la necesidad de lograr suficiente escala para la promoción, la comercialización y la compra de insumos, obtener capacitación, resolver dificultades para acceder a las fuentes de financiamiento y satisfacer la necesidad de asesoramiento en variados aspectos, promueve que los productores se organicen y asocien para obtenerlos.
- La mejora de la calidad de alimentos y artesanías: la visita a los establecimientos rurales de una región promueve que sus propietarios presten atención a las demandas de calidad que expresan los consumidores.

Además es necesario precisar que existe una forma particular denominada turismo rural comunitario, al que podemos conceptualizar, siguiendo a Ruiz Ballesteros y Solís Carrion (2007) como una forma de gestión del turismo que aúna tres perspectivas fundamentales: una sensibilidad especial con el entorno natural y las particularidades culturales, la búsqueda de sostenibilidad integral (social y natural), y el control efectivo del negocio turístico por parte de la comunidad.

La organización Vía Campesina sostiene que, para que sea verdaderamente sostenible, el turismo rural debe integrarse dentro de una estrategia a favor de la soberanía alimentaria e, incluso, supeditarse a ella¹.

Independientemente de las distintas visiones existentes acerca del turismo rural, la realidad actual muestra que es un fenómeno en expansión en América Latina. Ya existen en la región numerosos “paquetes turísticos” que ofrecen al visitante la posibilidad de permanecer, por uno o varios días, en fincas donde no sólo descansan y disfrutan del paisaje rural, sino que se involucran con la forma de vida del productor y de su familia (Riveros y Blanco, 2003). Asimismo, existen diversas asociaciones, en toda latinoamericana, que abordan el turismo rural bajo distintas modalidades, entre ellas, el turismo de base comunitaria, una de las cuales es la RATURC² en Argentina.

El norte de la provincia de Córdoba está dominado por un proceso de agriculturización que concentra los bienes naturales en los agentes más capitalizados y presiona a los agricultores familiares tensionando sus estrategias tradicionales de producción (Cáceres *et al.*, 2009).

En este marco, registramos dos instituciones que fomentan el turismo rural como una forma de apoyar la resistencia al proceso de concentración de los actores más débiles: por un lado el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), que a través de su programa Cambio Rural apoya dos experiencias, en Colonia Caroya el grupo denominado “Vivencias, vinos y sabores” (VVS) y en Tinoco “Tinoco, una experiencia rural” (TER) y, por otro, la Universidad Nacional de Córdoba, con un proyecto financiado por su Secretaría de Extensión, que promueve el turismo rural comunitario en la localidad de Copacabana en el marco de la “Asociación de Artesanos Campesinos de Copacabana”(AACC).

1.1.- Objetivos

Comprender el proceso organizativo de las experiencias de turismo rural apoyadas por el Estado nacional en el norte de la provincia de Córdoba

1.2.- Abordaje teórico metodológico

La experiencia turística de un grupo o asociación de productores agropecuarios constituye un fenómeno que tiene muchas aristas explicativas y que involucran varios ámbitos o niveles de realidad. Para elaborar un esquema de análisis de un objeto de estudio sumamente complejo como el mencionado, tomamos a la teoría de sistema como organizador general, ya que esta teoría permite separar distintos ámbitos de análisis, enfatizar las relaciones entre los diversos elementos y, en definitiva, posibilita analizar un aspecto sin perder de vista los distintos ámbitos y dimensiones de la realidad que lo están influyendo.

¹http://www.viacampesina.org/main_sp/index.php?option=com_content&task=blogcategory&id=27&Itemid=44

²Red Argentina de Turismo Rural Comunitario. Ministerio de Turismo de Argentina.

Un primer punto es determinar la **estructura** mediante las distintas **jerarquías** que considera el modelo construido para analizar las experiencias de turismo rural. Mencionando desde lo general a lo particular, tenemos:

El macro sistema: la ubicación del territorio en relación a otras regiones turísticas y los centros urbanos donde residen los potenciales visitantes.

El sistema territorial: constituido por la comunidad y su territorio próximo.

El sistema: constituido por la experiencia analizada, es decir, el grupo o asociación.

Los subsistemas: las unidades de servicio que componen el sistema.

Cada estamento jerárquico es analizado considerado varias dimensiones sugeridas por Boullon (2002).

En segundo lugar se considera la **trayectoria** del sistema, es decir, la historia del grupo o asociación. Se enfatizaron dos momentos en la trayectoria, el inicio del proceso y el momento actual o de relevamiento de datos.

El tercer elemento considera la **dinámica** del sistema mediante las entradas y salidas, que nos permite considerar la relación y comunicación (información, bienes físicos y financieros, turistas, etcétera) entre los distintos niveles de jerarquías del modelo.

La investigación se inscribe como estudio de casos. El tipo de preguntas formuladas y la consideración de las diversas percepciones de los actores, demanda construir el objeto desde la comprensión de la realidad a partir de las diversas posiciones sociales, inscribiendo el proceso en el paradigma cualitativo (Valles 1997).

Se asume una estrategia que combina distintas técnicas y genera una integración objetiva y subjetiva en el proceso de análisis (Souza Minayo *et al.*, 2005). Desde este planteo metodológico se prevé incluir a los actores, no como objeto de análisis, sino, principalmente, como sujetos de auto-evaluación (Nirenberg *et al.*, 2003).

En primer lugar se realiza la descripción de cada una de las experiencias y sus contextos territoriales. Para esto, se realizan entrevistas a informantes seleccionados de cada una de ellas y se participa como observador en actividades que las experiencias posibilitaron.

Luego se sistematiza cada una, en base a criterios comunes que ayudan a establecer un análisis comprensivo y comparativo considerando las distintas jerarquías de la realidad que considera el marco sistémico.

2.- EL MACRO SISTEMA Y EL SISTEMA TERRITORIAL

A los fines de esta presentación, se consideran conjuntamente las dos jerarquías más generales. Siguiendo la conceptualización de Boullon (2002), se distinguen aquí el equipamiento del territorio, las instalaciones y el patrimonio como un bien compartido.

2.1.- Equipamiento

Se consideran aquí los establecimientos administrativos por la actividad pública o privada que se dedican a prestar los servicios básicos.

En las localidades de Copacabana y Tinoco, prácticamente, no existen establecimientos administrativos para el desarrollo de la actividad pública. En la primera, sólo existe un Centro de Integración Comunal (CIC) que en la práctica no cobija acciones hacia la comunidad, más allá de alguna práctica de atención médica esporádica. En la segunda, sólo existe la sede de la comuna y un club social. En ambas existen establecimientos educacionales de nivel primario y CBU y también un templo religioso dedicado al culto católico. Pueden citarse también, establecimientos privados del rubro gastronómico, que ofrecen servicios de bar.

Tinoco está en el grupo de los pueblos considerados en vías de desaparecer por la cantidad de población existente y su baja tasa de crecimiento. El censo nacional del año 2001 registró solo 92 habitantes, diez años antes se registraban 90 habitantes. Se encuentra a 56 km de la ciudad de Córdoba. Se accede por la ruta pavimentada A74, pasando por Colonia Tirolesa y luego se transita por un camino de tierra los últimos 10 km. La ciudad más próxima es Colonia Caroya, distante unos 24 km, desde la cual también se puede acceder a la localidad.

La planta urbana es de dimensiones muy reducidas, se compone de una plaza central y seis manzanas en derredor. La infraestructura se compone de una capilla construida en 1910; la escuela Bernardino Rivadavia y un club social. En el edificio escolar funcionan un centro educativo de Nivel inicial, una escuela primaria de jornada ampliada, un C.B.U. y C.E.R. Rural.

Administrativamente, Tinoco está organizada como comuna. Cuenta con luz eléctrica en toda su extensión, servicio de agua corriente y telefonía domiciliaria y con alumbrado público.

Diferente es el caso de Colonia Caroya, ciudad en la que existe una amplia variedad de establecimientos administrativos públicos -de diferentes niveles- y privados que suman atractivo a la localidad. Por ejemplo, esta ciudad es la única que cuenta con una secretaría de turismo dentro de la estructura comunal. Cuenta, además, con establecimientos de elaboración de vinos (bodegas), chacinados y encurtidos que procesan productos de la actividad agropecuaria.

La región de Caroya es parte de un espacio de la provincia de Córdoba que, en la actualidad, conforman un cinturón de localidades que constituyen el Gran Córdoba. Está ubicada a unos 50 km de la capital y muchos de sus habitantes realizan, en la última, estudios, actividades laborales, comerciales o reciben servicios de salud, entre otras.

Se accede por la ruta 9 norte y cuenta con servicios de transporte público de pasajeros. Su planta urbana cuenta con energía eléctrica, agua corriente, alumbrado público, telefonía domiciliaria y servicio de recolección de residuos. Cuenta, también con instalaciones de turismo como centros comerciales, alojamiento y restaurantes.

Copacabana es una localidad rural serrana ubicada en el noroeste de la provincia de Córdoba, en el departamento Ischilín, a 137km de la ciudad de Córdoba y a 45 km al sur de la ciudad de Deán Funes que es la cabecera departamental, desde la cual se puede acceder por camino de tierra. También se puede acceder desde la ruta 60, a la altura de la localidad de Avellaneda, o desde la ruta 38 desde el paraje denominado Las Lajas cercano a San Marcos Sierras. En todos los casos deben recorrerse, entre 35 y 37 km de camino de tierra, en general, en bastante mal estado de conservación.

La localidad cuenta con provisión de energía eléctrica en forma parcial y no cuenta con servicio de agua corriente, de alumbrado público, ni de transporte de pasajeros. Tampoco existen instalaciones destinadas al turismo. Existe solamente un teléfono público en una casilla comunal y al lugar no llega señal de telefonía celular.

2.2.- Instalaciones

Si consideramos todas las construcciones especiales cuya función es facilitar la práctica de actividades netamente turísticas, (Boullon 2002) en las localidades de Copacabana y Tinoco, no existen, hasta el momento, ningún tipo de instalaciones destinadas específicamente a facilitar y/o promover las actividades turísticas.

Al igual que en el rubro equipamiento, Colonia Caroya se diferencia de las localidades anteriores ya que cuenta, por ejemplo, con una amplia gama de establecimientos gastronómicos -muchos de los cuales se encuentran integrados a un circuito gastronómico organizado localmente- y hoteleros.

2.3.- Patrimonios natural y cultural

Se entiende por patrimonio, a los atributos -tangibles e intangibles- que tiene el territorio y que pueden transformarse en productos turísticos.

En relación a las experiencias de turismo rural analizadas en este estudio, para los grupos “VVS” de Colonia Caroya y TER de Tinoco, el territorio es en gran medida común. Ambas localidades están relacionadas en la región turística de sierras chicas por su cercanía a Ascochinga. En forma más directa se relacionan con la ciudad de Jesús María (límitrofe

con Colonia Caroya) donde la actividad turística es principalmente de fines de semana y diferentes circuitos cercanos como los de las Sierras del Norte o de la región Norte de Sierras Chicas.

Este territorio tiene un rico patrimonio cultural y ambiental, donde se destacan las estancias jesuíticas, la historia de la colonización friuliana, los sistemas productivos intensivos como la producción de vid y las actividades agroindustriales como la elaboración de vino y el salame de Caroya que son reconocidos y valorados en la región y en el resto del país.

En relación a la estancia jesuítica de Caroya, se genera en el año 1616 como núcleo productivo, con el objetivo de financiar las actividades de la orden y, en particular, el Colegio Convictorio de Monserrat que fue el núcleo institucional del que surgió la Universidad Nacional de Córdoba, una de las más antiguas de América. Entre otros de los valores que se destacan de este sitio se puede mencionar que ahí funcionó el llamado “Hotel de los Inmigrantes” durante el desarrollo de la colonia que fue un proyecto público que tuvo como fecha simbólica la llegada de los inmigrantes en marzo de 1878 y al cual llegaron 60 familias provenientes de Friuli, Italia³. La visita a la estancia de Caroya es una de las actividades que tiene como producto el grupo VVS.

A nivel patrimonial, Tinoco no presenta una oferta destacada a diferencia de los territorios de los grupos de Colonia Caroya y Copacabana.

La historia del pueblo, al igual que muchos poblados de la región está ligada al desarrollo de las vías férreas del ferrocarril (hoy en desuso) que unía la ciudad de Córdoba con Santa Rosa de Río Primero. Uno de los elementos que destaca la coordinadora del grupo TER es la permanencia del pueblo en el tiempo y su relativo aislamiento de las rutas centrales, que ha permitido que la población rural haya conservado las formas de vida y actividades de producción, por ende, le dan al lugar características atractivas.

En el caso de la experiencia de Copacabana la propuesta promueve el turismo en un territorio que presenta una gran riqueza y diversidad. En su historia, registrada en diferentes estudios (Bonnin y Laguens 2000, 2009), hay elementos destacados en el territorio y en el conocimiento local que pueden considerarse parte del patrimonio intangible. Entre los momentos históricos se menciona la ocupación territorial hace más de 7.000 años por grupos de cazadores recolectores que, en un proceso de siglos, fueron modificando el territorio y sus estructuras de organización social y sus sistemas productivos. Este período es conocido como precolonial y, del mismo, se encuentran entre otros elementos pinturas rupestres, grabados en piedra, los nombres de algunos sitios de ocupación como Cachipuri (donde subsisten las bases de las viviendas) e incontables objetos y herramientas de piedra y cerámica que atesoran los pobladores. Del período colonial se destaca la estancia de

³<http://www.coloniacaroya.gov.ar>

Copacabana, la iglesia y el cementerio antiguo que todavía es conocido como el “cementerio viejo de los indios” creado por los colonizadores ya que en los pueblos originarios, los enterramientos eran realizados en las viviendas de las familias. También, de este período, se conservan viviendas de adobe con techos a dos aguas cubiertos con tejas. En el patrimonio intangible se cita el conocimiento local en uso medicinal de hierbas, cocina criolla y un gran número de historias o leyendas como “la piedra que llora” o “la salamanca” que son incluidas en los recorridos que los guías locales ofrecen entre sus productos para las caminatas.

Otro elemento de valor patrimonial son los sistemas de producción de los campesinos donde realizan actividades de producción pecuaria como capricultura y el trabajo en cestería que es el elemento cultural que distingue a Copacabana. La cestería se realiza con la fibra de la llamada palma criolla o caranday que es una planta nativa del territorio con la cual confeccionan un gran número de elementos utilitarios. La práctica de la cestería es precolonial; el conocimiento ha ido pasando de generación en generación. El desarrollo y generalización de esta práctica artesanal es de la segunda mitad del siglo XX, cuando la región del vecino departamento Punilla se transforma en una importante plaza turística y comienza la demanda de productos para los negocios de regionales, se desarrollan sistemas de comercio de los cestos y la especialización de muchas familias como artesanos.

Además del patrimonio cultural, la región cuenta con elementos ambientales que se busca poner en valor a través del desarrollo del turismo. El clima es privilegiado, es una región de serranía con bosque nativo en buen estado de conservación, en particular en la base de la cadena de los cerros Pajarillo y Copacabana que la separa de la región de Punilla. En los mismos hay bosques de quebracho colorado, notables palmares de caranday y laderas rojizas intercaladas con los bosques. Otro elemento que se destaca en el blog⁴ de la asociación es la fauna local, ya que al encontrarse la región relativamente aislada de centros poblados hay una gran presencia de la fauna chaqueña y serrana en donde se destaca la presencia de un gran número y diversidad de aves.

2.4.- Producción rural

Esta dimensión destaca las actividades de interés turístico, tanto productivas como de servicios que se realizan en el territorio y lo caracterizan.

En Copacabana, la principal actividad productiva, además de la artesanal, es la ganadera caprina y bovina en forma extensiva. También, aunque en menor medida, se llevan a cabo producciones de miel, dulces y arropes.

En Colonia Caroya, hay una importante producción agropecuaria entre cuyos principales productos se encuentran los provenientes de la horticultura y la fruticultura (principalmente vid y duraznos).

⁴www.copacabanacba.wordpress.com

El territorio de Tinoco está dominado por la agricultura extensiva y algunos productores familiares conservan la producción bovina con la elaboración artesanal de algunos sub productos como quesos y cueros.

3.- ANÁLISIS DE LOS SISTEMAS DE TURISMO RURAL

En este apartado se considerarán los productos turísticos ofrecidos por las experiencias, las unidades productivas que constituyen los subsistemas y principalmente sus trayectorias organizativas.

3.1.- Productos turísticos ofrecidos.

Un concepto central, aquí, es el de producto turístico, por lo tanto es necesario definirlo como: el resultado de una serie de combinaciones de servicios, efectuadas por las empresas especializadas en la atención de las necesidades de los viajeros desde que éstos salen hasta que regresan a sus casas. Estos servicios se transforman en producto justo en el momento en que son efectivamente consumidos (Boullón, 2002).

Pondremos especial interés en el proceso organizativo responsable de relacionar distintos bienes naturales y culturales con determinados servicios, a los fines de elaborar una propuesta turística.

El grupo Cambio Rural de Colonia Caroya comienza a reunirse en el año 2008, por iniciativa de la Ingeniera que los convoca (Noriega, 2012). En cuanto a los servicios que ofrece en la actualidad el grupo, la Ingeniera asesora nos expresa:

“No hay un eje principal, digamos: no es ni el salame, ni el vino puntualmente, ni la uva, si no que está articulado con una serie de productos que forman toda la oferta. Desde la parte cultural con el museo de Caroya, una bodega, visitas a viñedos, a granjas frutihortícolas, que son las que van armando el circuito” M. técnica de INTA

Una propuesta posible de día completo es comenzar con la visita al museo de la estancia jesuítica, luego visitar el viñedo con bodega de Benito, almorzar en el comedor de Estela y a la tarde visitar la fábrica de chacinados “viñas de Sandurí” y una granja con producción de duraznos y vivero, donde se disfruta de una merienda.

Muy cerca de Caroya, a unos 15 km hacia el este, se encuentra la pequeña comunidad de Tinoco, compuesta por unas 40 familias de origen criollo. Esta experiencia es la más reciente, ya que comenzó en el año 2012. El grupo está conformado por 13 miembros, de los cuales 11 son familias y dos instituciones, la escuela y la comuna (Noriega, 2012).

Todavía no logran generar una oferta de servicios turísticos:

“Estamos trabajando en armar una propuesta. Una idea es armar algo en turismo de experiencia; que el turista vaya a tejer al telar con la artesana, que vaya a hacer el queso. Otra línea sería el turismo educativo, involucrando a la escuela como intercambio con escuelas de la ciudad. Pero todavía no tenemos una propuesta acabada”. I. técnica de INTA

Más al norte, se encuentra la localidad serrana de Copacabana, que desde el año 2010, está acompañada por un equipo de extensionistas de la Universidad Nacional de Córdoba. En cuanto a la propuesta actual tenemos que:

“Se centran en lo que es la producción campesina, más específicamente artesanos campesinos como es la gente de la Asociación en Copacabana. Entonces el planteo es ver cómo ellos producen las artesanías, conocer lo que es la cultura campesina que es también bastante particular junto con elementos históricos, arqueológicos, que tiene la zona. También hay una propuesta de paseo a caballo. Y ver, también, la producción campesina, principalmente el manejo de las cabras”. G. de UNC.

Una propuesta para visitantes sería; recepción con desayuno campesino, luego visita de casas de maestros artesanos, visita de familias con corrales de cabras, almuerzo elaborado por la Asociación, recorrido de sitios (en vehículo o a caballo) de interés cultural, tanto por las leyendas (la piedra que llora) o por su valor arqueológico (aleros pintados), visita de la iglesia de Copacabana y finalmente merienda campesina.

Ninguna de las experiencias ofrece pernocte, por lo tanto se las califica como excursionismo.

3.2.- Subsistemas que conforman la oferta.

En este apartado se describen las unidades productivas, principalmente los rubros vinculados con el turismo y con énfasis en las modificaciones generadas para recibir a los turistas.

En el caso VVS, se observa que se combinaron unidades que ya estaban preparadas para recibir turistas o clientes de sus productos, con otros que comienzan a diversificarse en este rubro.

La bodega de Papalini ya estaba abierta al turismo y el comedor de Estela, donde almorzamos, también. Con los chacinados tenemos problemas; ya hemos pasado por cinco. Se van yendo por motivos que voy hablar después respecto a cómo mantener cuando no hay turismo. La única que no estaba abierta al turismo es toda la parte de vivero y producción fruti-hortícola. Eso es lo que todavía no estaba y se incorporó; por lo tanto, tampoco estaban preparados para recibir turismo. L. integrante de Caroya

En relación a los cambios generados por el accionar del grupo en cada unidad, la opinión es negativa, o al menos no objetivada:

En varios aspectos me parece que no, yo creo que no se ha hecho mucho cambio, sigue siendo muy parecido a lo que se inició. E. integrante Caroya

Salvo en los aspectos conceptuales, en los aprendizajes sobre cómo tratar con el visitante, donde hace énfasis la profesional asesora:

“las modificaciones, más que los emprendimientos en sí, son modificaciones a nivel personal, a nivel de actitud para atender a la gente, para estar dispuestos, para saber qué cosas decir, qué cosas se supone que la gente va a buscar”. M. de INTA

En la experiencia de TER se ha buscado rescatar las capacidades artesanales de algunas personas miembros del grupo, principalmente en cuero y en tejidos, tratando de articular una propuesta de servicios basados en ellas, pero por ahora, el grupo sólo ha realizado acciones de exposición y venta en ferias de otras comunas.

“Hay una mujer que teje muy bien el telar, ella trabajaba por pedido; también tenemos un señor que hace tejido en cuero crudo para el caballo tanto para uso diario como para desfile y también trabajaba por pedido; la gente de la zona lo conoce. Y bueno, otras que alguna vez han hecho alguna cosa en su casa, pero era para regalarle a una amiga. Rescatamos esas cosas que la gente sabía hacer y empezamos a tener presencia en distintos eventos”. I de INTA

El tema artesanía es compartido por Copacabana, pero aquí los miembros de la Asociación de Artesanos Campesinos poseen varias décadas de especialización y muchas de ellos dependen económicamente de esta actividad. Por ello, la interacción con los extensionistas de la UNC, se orientó al turismo como una búsqueda de ingresos alternativos para las familias, para lo cual se re-significaron elementos que son comunes para la cultura campesina de Copacabana, en atractores turísticos.

Un grupo de subsistema lo conforman las tres familias cuyos integrantes offician de guías. En cada casa se reciben visitantes, se les muestran las técnicas del tejido ancestral, se les muestran las distintas producciones campesinas y se organiza la visita a los distintos sitios, según interés y tiempo disponible por el visitante.

“Primero nos dividimos por cosas que se podían ofrecer, por posesión, la comida la dio un muchacho que tiene el bar y cabalgatas las hacía un muchacho que tenía caballos y de guía lo hice yo con dos personas más. Pero ahora posiblemente para dar de comer lo hacemos todo el grupo, toda la comisión. Y ya se veía según la cantidad de gente que viene”. J. miembro de Asociación Campesina.

Las modificaciones físicas han sido carteles en las rutas de acceso y en las casas señalando el servicio de guías y una muestra permanente de artesanías en la casa de la guía más cercana al camino principal. La modificación más importante ha sido en el ámbito

conceptual, en capacitarse para cumplir con este rol, aspecto que comparte con la experiencia de Caroya.

Otros subsistemas lo constituye el bar, con la propuesta gastronómica; una familia concentra la propuesta de paseo a caballos y otras esperan ser visitadas como maestros artesanos. Las propuestas no están cerradas ni acabadas, se encuentran en un proceso de búsqueda y consolidación.

Las tres experiencias se pueden considerar como turismo rural, ya que tanto el núcleo organizador como el ejecutor se localiza en el espacio rural y los beneficios se distribuyen en varias familias (Nogar y Capristo, 2010); pero el caso de Copacabana, correspondería a un subtipo particular denominado turismo rural comunitario ya que responde a las tres dimensiones que plantean Ruiz Ballesteros y Solís Carrion (2007).

3.3.- Estructura organizativa del grupo u organización.

La organización se puede definir como la coordinación racional de actividades, entre un cierto número de personas, que poseen en común un propósito definido, y para llevarlo a cabo se dividen el trabajo y las funciones, distribuyendo la responsabilidad y la autoridad dándole diferentes jerarquías a cada miembro. Por lo tanto los distintos tipos de organizaciones se definen por los criterios que se utilicen para distribuir esta responsabilidad y autoridad (Burin *et al.*, 1995).

Como las experiencias de organización en torno al turismo rural en el norte de Córdoba son recientes, la organización se puede analizar desde cuatro variables que priorizan los roles y el desarrollo grupal considerando especialmente los puntos de inicio y situación presente para destacar su trayectoria:

VVS presenta mucha movilidad de integrantes; muchos que iniciaron el grupo lo abandonaron e ingresó gente nueva.

Y ... por ahí sí había competencia, por ahí puede ser que sume positivamente; la envidia no; por ahí el que estaba en el grupo y puso trabas se fue solo, como que decantó, después de un tiempo de trabajo y de ver cómo se trabajaba solitos quedaron afuera y en realidad hay mucha, sin bien son pocos, hay mucha solidaridad. M de INTA

Existen varios criterios para considerar los roles. Considerando un criterio institucional, se puede definir el rol de un individuo en una organización como la función que cumple (Ej. tesorero, secretario). Pero también existen roles emocionales; en este sentido se los puede definir como modelos de conductas que cada persona puede asumir, según cuáles sean sus expectativas o como respuesta a las de los otros miembros del grupo. Según este criterio se podrían clasificar en roles funcionales, cuando resultan positivos para la consolidación del grupo y disfuncionales, cuando dificultan la tarea del grupo, estando centrados en intereses individuales (Barreiro, 2000).

En la opinión de una integrante de Caroya aparecen muchos roles pasivos por la falta de compromiso con la tarea. Es un tema que retomaremos más adelante.

En el caso de Tinoco, el proceso organizativo se generó sin dificultades. Por ejemplo, cuando armaron un puesto en la primera feria, todos colaboraron solidariamente. Sobre lo cual reflexiona su asesora:

“Todos se conocen y todos han trabajado juntos alguna vez. Y ellos, además, tienen todavía esto de que todos los vecinos trabajan para algo que hay que hacer. Eso es algo que en la ciudad hemos perdido. Ellos no. Son muy solidarios entre ellos”. I de INTA

En CCAA, la propuesta surge en el seno de una organización mayor, que es la Asociación de Artesanos, que es resultado de varias experiencias organizativas previas (Ferrer *et al.*, 2011). En las reuniones se fueron determinando funciones específicas para la recepción de visitantes. Primero, los guías, tarea asumida por tres integrantes; luego, el responsable gastronómico, que es asumido naturalmente por el dueño del único bar, también integrante de la Asociación.

“Nosotros distinguimos en roles y funciones. En cuanto a roles hay algunas personas que son claramente más identificables como líderes que son los que convocan y opinan más en las reuniones. Y, en general, toman mayor responsabilidad, como la de comunicar y organizar internamente ante una actividad en concreto.” G. de UNC.

La comunicación y la relación entre los miembros del grupo: En un grupo, la comunicación más frecuente es la interpersonal. Para que la comunicación sea adecuada, es necesario desarrollar al menos dos aspectos: la capacidad de expresión y la actitud de escuchar.

En VVS la comunicación está centrada en la reunión, si bien poseen varios medios para una comunicación fluida, ya que todos tienen teléfonos celulares y algunos correos electrónicos.

“En las reuniones mensuales se comunican las ideas, si van surgiendo temas entre reunión y reunión y visita y visita del técnico o se manda mails o si es algo urgente por mensajito como para que todos tengan. Pero, en general, la lluvia de ideas fuertes, esas serían como las emergencias que se puede ir mandando por medio de mensajes de texto o por mail, pero se trabajan en la reunión mensual.” M. de INTA

En cambio, en CCAA no hay señal telefónica, existe sólo un teléfono fijo que depende de la comuna, por lo tanto la comunicación interpersonal es prácticamente la única.

La comunicación dentro del grupo presenta el problema de poca participación de algunos miembros y que no se expresan los distintos intereses en juego. Diferencias que suelen aparecer en las actividades concretas, como olvidos indeseados:

Básicamente las reuniones son los momentos importantes de discusión, pero también se ha observado una deficiencia, por ejemplo, en la circulación de información. En general, en algunas acciones que se han hecho se ha visto que, si bien se había previsto una organización de la información para atender a los turistas, luego en la práctica no funcionó. Entonces, por ejemplo, quien recibe al turista, debe prever dónde va a comer, y avisar al bar con tiempo, bueno por ahí estas cosas que parecían como básicas, no se hacían, entonces llegaba la hora de la comida y el compañero del bar se enteraba cuando llegaban los visitantes. Bueno, ese tipo de cosas posiblemente se van arreglando con el funcionamiento, todavía esto es algo inicial por lo que aparecen estos problemas de comunicación. G de UNC.

Participación y esquema de toma de decisiones: La participación es un proceso social, que supone un ejercicio permanente de derechos y responsabilidades, en las distintas etapas y niveles de la organización. Se pueden distinguir tres niveles crecientes de participación, partiendo de tomar información, poder opinar y, finalmente, tomar decisiones.

En el caso de la experiencia de VVS, después de la circulación de varios integrantes, el grupo parece estabilizarse con poca discusión para la toma de decisiones.

Eso creo que ya más o menos. Bueno, la toma de decisiones dentro del grupo la hacen entre ellos. Lo pueden charlar y se trata de llegar a un acuerdo. Sí, insisto, el grupo como está ahora no hay problema para la toma de dediciones. Incluso se tiran a la mesa las ideas, se hablan, se dicen los pro y los contra y se escuchan las distintas posturas. M de INTA

En el caso TER, tampoco aparecen conflictos en la toma de decisiones, y según su técnica asesora existe un buen “clima” grupal.

Lo que opinó la mayoría fue lo que se hizo y los demás se adhirieron a lo que decidió el resto. No hemos tenido casos de desacuerdos. I de INTA

Es en general pro-activo todos tienen ganas de hacer cosas, es muy cordial en general, hemos tenido muy pocas diferencias. I de INTA

En cambio, la CCAA, manifiesta que no se ha logrado una participación igualitaria en sus miembros, aspecto que preocupa a los extensionistas.

“Existe una tendencia a que hablen los hombres y que terminen decidiendo, democráticamente, pero con las ideas expresadas por algunos, no más. Es un problema lograr que la participación sea más fluida, pero no es sólo un problema de género, ya que hay mujeres que hablan y hombres callados. Pensamos que se relaciona más con la historia de participación previa, de formación previa en ese sentido. Es una falencia que nosotros estamos tratando que superen, que todos/as aprendan a participar y a expresarse”. G. de UNC.

Consolidación del grupo: la consolidación de un grupo es un proceso de construcción de una visión de conjunto, un objetivo en común y proyecto compartido que genere la identidad grupal, que nos permite hablar de un nosotros. (Barreiro, 2000)

Esta dimensión es la que muestra aspectos menos logrados por parte de los tres procesos analizados. En los casos VVS y CCAA con una trayectoria que permitiría haber alcanzado un objetivo grupal, aparece como una tarea pendiente.

Sí, un objetivo como grupo, ó sea cada uno a su vez tiene sus objetivos personales y particulares ¿no? , pero sin duda existe un objetivo en común que supongo que está plasmado en el plan de trabajo que el objetivo era organizar y alentar una oferta de turismo rural enológico en la zona de Colonia Caroya, ese es el objetivo principal, digamos. M de INTA

En estos momentos se está elaborando el tema del objetivo en común. Que si bien está implícito, pretendemos que sea más objetivado por todos, de poder charlarlo y escribirlo. Aunque cuesta proyectar la mirada al mediano plazo; siempre estamos atrapados por la coyuntura". G de UNC

Resulta evidente que la construcción de un objetivo grupal resulta difícil en un proceso con mucha rotación de participantes como es el caso de la experiencia en Caroya.

La verdad que yo no sé muy bien por qué la gente se va del grupo. Yo creo que había gente que pensó "ingreso al grupo y mañana tengo tanta cantidad de turistas en mi local o en mi negocio o en mi quinta; no cumplió con las expectativas que ellos se habían hecho. Colonia es eso, es un lugar que todo funciona cuando es nuevo. No es para trabajarlo, no tienen la paciencia de elaborar un producto de lo que sería esto de un paquete turístico. E. integrante de Caroya.

Esta integrante de VVS ensaya una interpretación del tema de la falta de permanencia de los participantes. La gente no tiene paciencia, necesita hechos que los motiven a seguir apostando a la tarea grupal. De lo contrario, puede ser invadida por cierto desinterés que termina en el abandono del grupo.

En un momento había varias personas con un carácter fuerte y era interesante porque del debate salían mejores ideas. Nunca hubo nada ríspido, nunca hubo un tema donde alguien estuviera muy en desacuerdo. Principalmente porque nunca hubo que desembolsar mucha plata, porque ahí hubiese habido más. Por ejemplo, "si el logo va así o el logo va asa, si el otro hace el trabajo "y sí, que lo haga". O como cuando nos invitan "vamos a estar en la muestra, vamos a ir a tal lado, nos invitan a tal otro, y ...vayan". L. integrante Caroya.

En el caso TER con una trayectoria más corta, su asesora destaca que está asumida una pertinencia al grupo, al menos en algunos de sus miembros.

Sí, de hecho. Por ejemplo la vez que fueron a Río Primero; yo no pude estar y a Alicia, la que teje en telar, le hicieron una entrevista para una radio y ella contó como venían trabajando. Se han apropiado del concepto grupo. I de INTA.

En el caso CCAA, los extensionistas evalúan que existe pertenencia a la Asociación.

“Si bien la organización es un proceso en construcción y surgen cuestiones internas que tensiona las relaciones, se puede evidenciar que, hay una cohesión en la permanente participación en las reuniones; eso te habla de un sentido de pertenencia, hay identificación con la Asociación. Se discute mucho, pero a la hora de la acción, el grupo se manifiesta bastante unido”. G. de UNC

La conformación de funciones grupales votadas y acordadas y la proyección en alcanzar una figura jurídica, muestran un proceso grupal más maduro que las otras experiencias.

“La comisión, sí, yo soy el presidente, después tenemos un muchacho Heredia José, que es el tesorero, un secretario y además tenés los vocales. La idea es llegar a formar una comisión bien formada para poder sacar una personalidad jurídica”. J. de Asociación Copacabana

El tema de la poca actividad, es decir, los pocos visitantes de las experiencias es tema central para explicar la poca evolución de los servicios y la consolidación del grupo como tal. Esto se ve con claridad en el relato de una integrante de VVS.

Y la gente se va del grupo por la inactividad. Porque en cualquier momento probablemente me vaya yo también. Por la inactividad. Se apunta muchísimo a poner el producto, por más que se mandaron cartillas a todas las escuelas, a centros de jubilados, cuesta enganchar el producto”. L. de Caroya.

En las tres experiencias nos destacaron la falencia en conseguir visitantes. El grupo de Tinoco todavía no lo intenta, está centrado en su proceso interno, pero las otras experiencias, que tienen una oferta más o menos clara, no tienen una frecuencia turística sostenida. Las vistas constituyen, en promedio, un evento semestral más que una práctica semanal o al menos mensual.

4.- DINÁMICA DE INTERCAMBIO DEL SISTEMA.

4.1.- Bienes y servicios que el sistema recibe del macro sistema.

Las tres experiencias reciben como aporte el servicio de asesoramiento y la capacitación por parte de dos instituciones nacionales, el INTA y la UNC.

No han contado con un financiamiento específico que colabore con el mejoramiento de los servicios de cada unidad ni con servicios territoriales como sería la señalética específica.

4.2.-Estrategia de comunicación de la propuesta turística.

La comunicación hacia el territorio y otras ciudades donde vivan potenciales visitantes se realiza en cada uno de los casos con el objetivo de hacer conocer los productos ofrecidos. El grupo TER no ha realizado acciones en esta dimensión.

En el caso CCAA se diseñan dos instrumentos, uno para el ámbito interpersonal como son los folletos de divulgación y otro electrónico, como es una página Web. Los folletos, que son repartidos cuando los artesanos participan de ferias, contienen información básica de los servicios ofrecidos y promueven la visita a la página web que posee mucha más información y permite llegar potencialmente al gran público. El uso de este medio electrónico presenta el inconveniente de que no hay servicio de internet en Copacabana, por lo que es necesario operarla desde Deán Funes, por una parte, y el bajo conocimiento de los campesinos adultos en operar este medio, por la otra. Los jóvenes estarían en posibilidad de operar este servicio que por ahora lo atiende el grupo profesional.

El grupo VVS decide dar a conocer la oferta a través de un blog que organiza el grupo. Todos colaboran con la idea, la elección de las fotos, los textos y uno de los integrantes, que está capacitado en el manejo de la tecnología, es el encargado de realizarlo, mantenerlo actualizado y responder a las consultas de los interesados; además participan de congresos, jornadas específicas de turismo rural y fiestas locales con folletería propia elaborada por el grupo, a través de la cual se dan a conocer a nivel provincial y nacional con otros emprendedores de turismo rural. Otra manera de comunicarse, previa selección de los segmentos a los que apunta la oferta específica, es por medio de cartas enviadas vía mail a directivos de escuelas primarias y centros de jubilados, invitando a participar de la propuesta y a visitar el blog.

5.- CONCLUSIONES

Las tres experiencias se pueden considerar como turismo rural, ya que tanto el núcleo organizador como el ejecutor se localizan en el espacio rural y los beneficios se distribuyen en varias familias; pero el caso de Copacabana, correspondería a un subtipo particular denominado turismo rural comunitario.

Como principal conclusión surge que las experiencias presentan un estadio inicial, concentrándose en los subsistemas, es decir, en las unidades de servicios que componen el sistema y que las propuestas de comunicación con el macro sistema a los fines de captación de visitantes son muy limitadas.

En los casos con más trayectoria se hace evidente la dificultad de conseguir visitantes. Existe una tensión entre, por un lado, atender el proceso interno del grupo, tanto en los aspectos psicosociales que permitan consolidar el grupo como la preparación de servicios adecuados a la hipotética demanda, y por otro, desarrollar el frente externo; esto es,

elaborar instrumentos adecuados y gestionarlos con distintos grupos e instituciones, de modo que permitan el conocimiento de la propuesta y facilitar el viaje por parte de posibles visitantes.

Desde la lógica técnica, se supone que primero es necesario organizar y preparar los servicios turísticos antes que publicitarlos, pero la consolidación del proceso interno, depende de los estímulos de visitantes que abonen la idea y que se gane en credibilidad. En términos coloquiales, los procesos sufren la contradicción del “¿primero el huevo o la gallina?”.

En el caso VVS, las dificultades en la consolidación del grupo se expresan en la rotación de sus miembros y en CCAA, en que los miembros de la Asociación orientan sus energías principalmente a organizar ventas directas de sus productos, mostrando poco interés para capacitarse en aspectos vinculados a mejorar los servicios turísticos.

En relación a captar la atención de posibles visitantes, se observa una subvaloración de esta tarea. Se realiza una página web, se reparten folletos y se envían cartas de invitación a algunas instituciones, suponiendo que con estas acciones se puede establecer una demanda de los servicios ofrecidos. Esto es claramente insuficiente y el resultado es la poca cantidad de visitas que ocurre, con la consecuente desilusión y desinterés que provoca en los miembros del grupo.

El desarrollo de experiencias de turismo demanda trabajar en paralelo tanto el desarrollo del proceso de cooperación grupal como el de promoción de la demanda externa de visitantes, ya que una depende de la otra. Cuando la experiencia agrupa unidades que están brindando algún servicio turístico, el grupo se puede concentrar en promover la demanda lo que posibilita cierta posibilidad de éxito. Pero cuando no existe o son muy incipientes estos servicios, como es el caso de las experiencias analizadas en este trabajo, la tarea se divide en dos frentes que requieren conocimientos y actividades específicas que exceden las posibilidades de un grupo profesional y torna dificultoso concretar la iniciativa con éxito en los tiempos que imponen los proyectos financiados.

6.- BIBLIOGRAFÍA

- Barreiro, T. 2000. Trabajos en Grupos. Editorial Novedades Educativas. Bs.As.
- Barrera, E. 2006. Turismo rural: nueva regularidad y empleo rural no agrícola.
- Barsky O. y Schejtman A. 2008. El Desarrollo Rural en la Argentina. Editorial Siglo XXI. Bs As.
- Bertoncello, R. 2006. Turismo, territorio y sociedad. El 'mapa turístico de la Argentina'. En publicación: América Latina: cidade, campo e turismo. Amalia Inés Geraiges de Lemos, Mónica Arroyo, María Laura Silveira. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, San Pablo.
- Bonnin M. y Laguens A. 2009. Sociedades indígenas de las sierras centrales. Arqueología de Córdoba y San Luis. Universidad Nacional de Córdoba.
- Bonnin M. y Laguens A. 2000. Entre esteros y algarrobales. Sociedades indígenas de las Sierras Centrales. Ed. Sudamericana Bs. As

- Boullón. R. 2002. Proyectos turísticos. Metodologías para acertar sin errores. Ediciones Turísticas, Bs. As.
- Burin D. y otros. 1995. Hacia una gestión participativa y eficaz. Ediciones CICCUS, Buenos Aires.
- Cáceres D, Silveti F, Ferrer G, Soto G y Bisio C. 2009. Agriculturización y Estrategias Campesinas en el Norte de la Provincia de Córdoba. Ponencia presentada en las VI Jornadas Interdisciplinario de Estudios Agroindustriales. Universidad de Buenos Aires.
- Craviotti, C. 2002. Actividades turísticas y nueva ruralidad: análisis de experiencias en la cuenca del abasto a Buenos Aires, en Revista de desarrollo rural y cooperativismo agrario, N° 6, pp. 89-106. España.
- Ferrer G., Barrientos M. y Saal G. 2011. “Organización campesina para el desarrollo. El caso de Copacabana en la provincia de Córdoba”. En VII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Buenos Aires.
- Neiman G. y Craviotti C. (comp) 2006. Entre el Campo y la Ciudad. Desafíos y Estrategias de la Pluriactividad en el Agro. Ed. CICCUS, Buenos Aires. Pp. 185-212.
- Nirenberg O., Brawerman J. y Ruiz V. 2003. Programación y evaluación de proyectos sociales. Paidós. Bs As. 224pp.
- Nogar A. y Capristo V. (2010). “El turismo rural como proceso emergente”. En: Nogar A. y Jacinto G. (Comps.). Los espacios rurales. Aproximaciones teóricas y procesos de intervención en turismo rural. Editorial La Colmena, Bs As. pp.105-126.
- Noriega N. (2012). El desafío de abrir nuevos caminos. Revista cambio Rural. Año 7 N° 16
- Riveros H. y Blanco M. 2003. El agroturismo, una alternativa para revalorizar la agroindustria rural como mecanismo de desarrollo local. IICA-PRODAR. Lima.
- Román F. y Ciccolella M. 2009. Turismo rural en Argentina. Concepto situación y perspectivas. IICA, Bs As.
- Ruiz Ballesteros E.y Solis Carrion D. 2007. Turismo Comunitario en Ecuador. Desarrollo y sostenibilidad Social. Editorial Abya Yala. Quito.
- Souza Minayo, M. C., Goncalves de Assis, S. y Ramos de Souza, E. 2005 Evaluación por triangulación de métodos. Abordaje de Programas Sociales. Editorial Lugar, Bs. As. 248 pp.
- Valles M. S. 1997. Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Editorial Síntesis. Madrid.